

5 de junio

Día Mundial del Medioambiente

Esta fecha debe ser conmemorada por toda la humanidad que habita en el planeta Tierra -Oikos (nuestra casa)-, dado que debe hacernos recordar la importancia fundamental de la ecología, en la salvaguardia imprescindible de nuestro medioambiente.

La salvaje depredación que a diario desintegra en forma irreparable los recursos naturales de nuestro entorno actual (los cuales son los mismos utilizados por el *homo sapiens* en los albores de nuestra historia) ha llegado a tal límite, que las opiniones de los más destacados científicos de la actualidad pronostican que para el año 2100 las condiciones vitales de la Tierra habrán llegado a una situación extrema irreversible, comprometiendo el futuro de nuestros descendientes.

La brutal explosión demográfica, cuyas cifras actuales oscilan en más de **seis mil millones de habitantes** -con una proyección geométrica incalculable en los futuros años-, con una proporción de más de **dos mil millones** de seres humanos viviendo en condiciones de extrema pobreza, con su aberrante secuela de hambre, miseria, epidemias, desertificación, muerte, emigraciones masivas a países en desarrollo para tratar de escapar de su destino in-

eluctable -mientras en el otro polo aumenta la expectativa vital con la vejez invalidante sin el soporte de la población activa-, todo englobado en una repercusión social, económica, cultural de la civilización, cuyos alcances no podemos imaginar.

El sobrecalentamiento de la atmósfera con el *efecto invernadero*, por las desafortunadas contaminaciones industriales de la sociedad de consumo de la necesidad inventada y las oscilaciones de la Corriente del Niño en el Océano Pacífico, se ven reflejadas en las profundas alteraciones del clima, en catástrofes presentes, en inundaciones sin par y en extensos periodos de sequía, agravadas por la criminal deforestación producida por la tala y quema de bosques y una agricultura sin normas de protección del suelo que nos da el sostén para alimentarnos.

El inminente deshielo de los glaciares de los polos elevará el nivel de las aguas, anegando las ciudades costeras, y destruirá las fértiles tierras linderas, factor primordial en cultivos indispensables para nuestro desarrollo.

El agrandamiento estremecedor del *agujero de ozono*, pantalla protectora de los mortales rayos ultravioletas, incrementa la patología ocular y los cánceres de piel.

Agregamos su efecto deletéreo, combinado con la lluvia ácida en la microflora, unidad primordial en la cadena biológica, sin la cual no podrá sostenerse la vida actual.

La secuela de las explosiones atómicas y de las usinas de energía nuclear -cuyos desechos no sabemos cómo inutilizar-, y cuyas irradiaciones persisten por centenas de años, son otro vértice de la mortal amenaza que se cierne sobre la especie humana en nuestro *planeta azul*.

En este Día Mundial del Medioambiente, el cual debe estar siempre en el pensamiento de todo ser humano que hoy palpita sobre la Tierra, sea una luz perenne que alumbré nuestro futuro camino en la proyección de nuestro esfuerzo por preservar lo que nos fue legado por nuestros antepasados, herencia que en forma imperiosa debemos transmitir en las mismas condiciones a nuestros descendientes.

Es nuestro deber hacerlo ahora y en el futuro, para que después nuestras cenizas no se vean estrechadas por el amargo reproche de quienes nos sucedan en Oikos -Nuestra Casa- que será la Casa de nuestros hijos y de sus hijos. ■

Dr. Alberto Beltrame

NATRILIX

INDAPAMIDA 2,5 mg

1 comprimido diario

trata la hipertensión

sin sustituir un factor de riesgo por otro



ANTIA, MOLL & CIA. S.A.